En farándula

La actriz y directora que vive en Irene Ravache

Por Liliet Barreto Hernández
Foto: Tomada de Internet

La telenovela brasileña *A través del tiempo* nos regala la estelar actuación de Irene Ravache (condesa Victoria Castellini), personaje escrito por Elizabeth Jhin especialmente para ella.

Nació el 6 de agosto de 1944 en Río de Janeiro. Con 18 años comenzó su carrera en la actuación, aunque primero quiso ser bailarina. El cine, el teatro y la televisión han sido su hogar desde entonces.

En 1962 inició sus estudios en la Fundación Brasilera de Teatro. Desde que se graduó se interesó por su superación profesional, lo cual le permitió convertirse en la actriz y directora que es hoy.

Irene Ravache cuenta con una lista de destacadas actuaciones muy queridas por el público: Leonora Lammar, de *Sassaricando* (1987); Lola, de *Éramos seis* (1994); Katina, de *Bellísima* (2005), y Charlo, del *remake* de *Guerra dos sexos* (2012). Ha intervenido en más de 15 películas y 23 obras de teatro.

En 2007, Ravache fue nominada al premio a la mejor actriz del mundo en el Emmy Internacional por el personaje de Loreta, de *Eterna magia* (2007). En 2010 resultó premiada por APCA (Asociación de Críticos de Arte de São Paulo), en la categoría de mejor actriz, por su trabajo en *Passione*, con el personaje de Clô.

Acerca de su vida privada, contó a la revista *Quem* que vivió con un padre alcohólico, terminó su primer matrimonio a la edad de 23 años y crió sola a su hijo, por quien luchó décadas más tarde para librarlo de las drogas. Su madre sufría de Alzheimer y murió en sus brazos.

«Lloré la muerte de mi madre siete años antes, el primer día que no me reconoció. Le dije adiós allí», recordó la actriz.

Sobre su interpretación de Victoria Castellini, la actriz ha afirmado: «La condesa es una mujer poderosa en el siglo XIX, algo inusual en ese momento. Excepto que el poder y la fuerza no se canalizan en algo bueno. Hay amargura, odio, venganza y un amor extremadamente posesivo, capaz de no aceptar eso…

«Es una satisfacción interpretar a una mujer austera y seca, con una medida de sus sentimientos, con momentos de maldad y crueldad en la primera fase, y luego lograr una Victoria tan humanizada por el sufrimiento, por la pérdida de su hijo, un dolor que ella siente durante 40 años. Es un personaje tan rico, tan interesante, con tantos matices», expresó Irene Ravache al referirse a los conflictos, 150 años después, de una mujer empoderada.

PENSANDO EN TI

El último sábado del mes…, ¿qué piensan hacer esta noche? ¿Casita y película, o un rato a la calle, a ver pasar el tiempo y encontrar a los buenos amigos? Siempre que los haga felices y no dañen a nadie, sus planes serán los mejores. Con pijama o tacones, pero resueltos a lograr que su fin de semana sea una jornada placentera y bonita. No dejen de escribirnos a juveniles@vanguardia.cu, pues que nos lean nos enciende el corazón. Nos vemos en unos días. Cuídense mucho, ¡y vivamos, qué caray!

Hola, mi nombre es Iyansy, tengo 31 años, vivo en Cifuentes y soy fiel seguidora de **Vanguardia**. Quiero agradecerles por toda la información y orientación que mediante ustedes, los compañeros de Salud y los del Gobierno, nos ofrecen. Saludos, son un colectivo muy lindo, ¡sigan así! Besos a mis hijos Miguel Ángel, Yeney; mi bebé Anthony, de un añito, y a Yuviel, mi querido esposo.

Hola a mis amigos de «Pensando en ti». Les escribo desde Falcón, me llamo Osbel Chávez y deseo que publiquen mi correo para tener amistades:osbelchg@nauta.cu. Gracias.

Hola «Juveniles». Me llamo Litz Yanet y vivo en Jatibonico, pero he leído su periódico y encontré la sección. Primero que todo, cuídense mucho de la COVID, miren cómo estamos aquí en Sancti Spíritus. Quiero enviarles muchos cariños a mis abuelos Pucho y Catalina, que viven enCaibarién, y a todos los amigos que he hecho por allá: Carlitín, Ihosdany, Maydanis, Karol y los demás.

Punto Digital

Comercio electrónico: curiosa manera de nacer

Por Miriam Elisa Peña López
Foto: Tomada de Internet

Durante los días de pandemia, las ventas *online* se han disparado en todo el mundo, no solo en Cuba con el debut tardío de tuenvio.cu. Los clientes han dependido del comercio electrónico para satisfacer sus necesidades de consumo desde casa y sin riesgo de contagio.

Las listas de lo más comprado en Latinoamérica la encabezan: tapabocas, alcohol en gel, antibacteriales y termómetros. Era de esperar.

Sin embargo, el pánico y el acaparamiento de artículos han provocado que también se adquirieran productos tan inusuales como huevos de codorniz enlatados y cuerdas de sitar —un instrumento musical tradicional de la India y Pakistán—, «iniciativa» de unos compradores canadienses que en el mes de abril decidieron encargar tan extraña mercancía.

Pero, ¿cuándo nació esta modalidad?

En 1984, en Inglaterra, una mujer de 72 años, llamada Jane Snowball, se sentó en su butaca y usó el control remoto de su televisor para pedir margarina, cereales de maíz y huevos.

Según Jonathan Reynolds, profesor asociado de la Escuela de Negocios Saïd, de la Universidad de Oxford, aquella mujer utilizó el sistema Videotex, inventado por el inglés Michael Aldrich, quien conectó la televisión de Snowball y la convirtió en una computadora. Ella generó una lista de compras en la pantalla de su televisor y el pedido se dictó por teléfono al supermercado local. Los productos llegaron a la puerta de su casa.

Originalmente, este se concibió como un servicio social para personas mayores e impedidos físicos. El sistema, que data de antes de la masificación de la Internet pública, dependía del desarrollo de una red cerrada de computadoras.

Diez años después, la mayor innovación en el comercio electrónico ocurrió en 1994, cuando Dan Kohn, un genio de la informática de 21 años, creó NetMarket, «una nueva empresa equivalente a un centro comercial en el ciberespacio» que funciona como tal hasta la fecha.

De la inmensa mayoría de las grandes corporaciones que hoy cuentan con una plataforma de ventas *online*, muy pocas se aventuraron a probar suerte desde los inicios. La cadena estadounidense Pizza Hut comenzó a vender a través de su portal PizzaNet en 1994. Era un sitio web muy básico, plano y gris, donde los clientes rellenaban la dirección y el número de teléfono.

Amazon, que entonces vendía libros, fue lanzado ese mismo año. Meses después, en 1995, tocó el turno a eBay. Rakuten, el mayor sitio de compras *online* de Japón, vio la luz en 1997, y Alibaba, su homólogo en China, nació en 1999.

Estas corporaciones crearon el paso definitivo hacia el comercio electrónico con una amplia variedad de ofertas, accesibilidad para el cliente e innovaciones tecnológicas.

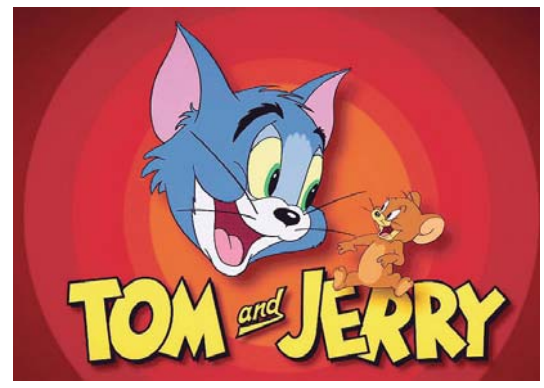
Aun así, no fue hasta que variaron los hábitos del consumidor que la modalidad despegó, en el año 2017. Por su parte, el 2020 no solo trajo un cambio en la relevancia de esta modalidad *online*, sino que ha acelerado significativamente su crecimiento. La COVID -19 fue la responsable de darle el golpe de suerte.

Fuente: BBC Mundo

¿Lo sabías?

Dibujos animados, más allá del entretenimiento

Por Liliet Barreto Hernández
Foto: Tomada de Internet



¿Quién no ha soltado más de una carcajada con *Las aventuras de Tom y Jerry*? ¿Has repetido una de las tantas frases pegadizas de nuestro icónico Elpidio Valdés? Porque yo sí. Y de seguro esperas ansioso el estreno del último filme de tu franquicia animada favorita.

La mayoría de los niños y adultos adoramos los muñes, y puede que seas de los que se preguntan: ¿cómo fue el surgimiento de los animados; cuáles han sido los más famosos, e, incluso, si en algunos realmente existen mensajes secretos? «¿Lo sabías?» te ayudará a responder estas interrogantes.

El artista, ingeniero e inventor autodidacta francés Émile Reynaud (1844-1918) está considerado el precursor y pionero del cine de animación. Logró idear un aparato en 1877 que eliminaba las interrupciones de la visión que se producían al cambiar las imágenes. Lo llamó praxinoscopio, y con él consiguió proyectar por primera vez escenas animadas en buenas condiciones.

El personaje de dibujos animados más antiguo y conocido hoy en día es Félix el Gato, el cual hizo su primera aparición en 1919. Le siguió Mickey Mouse en 1928. El legendario ratón fue creado por Walt Disney. Al inicio era todo negro, pero se dificultaba mostrar el movimiento de sus manos por delante de su cuerpo. ¿La solución?: los guantes blancos.

Buzz Lightyear, el superhéroe espacial que nos regala Toy Story, debe su nombre al astronauta Buzz Aldrin, del Apolo 11, conocido por ser la segunda persona en caminar sobre la Luna.

Los irreconciliables Tom y Jerry no siempre se llamaron así. En el primer episodio eran Jasper y Jinx, respectivamente. En general ninguno de los personajes habla, excepto en el episodio 10, El ratón solitario, donde ambos dialogan de manera fluida. Y se espera que en diciembre de este año vuelvan a la pantalla grande con una nueva película.

Shrek, el ogro preferido por todos, resultó la primera cinta en llevarse el Óscar a la mejor película de animación, ya que hasta 2001 la categoría no existía. Mientras, el personaje de Burro está inspirado en Perry, un asno miniatura real de Barron Park, en Palo Alto (California).

¿Sabes que el 19 de abril de 2017 se creó el Día Mundial de Los Simpson? Para esta peculiar familia habrá después una sección completa.

Pocoyó, la serie británico-española de dibujos animados, se ha visto envuelta en la polémica sobre el género de su personaje principal, luego de que una persona publicara en una *wiki fandom* dedicada al personaje animado: «Pocoyó es una niña que siempre trata de ayudar a los demás». Algunos usuarios, partidarios de su masculinidad, han hecho notar que el narrador de la serie siempre habla de un «él». A la espera de que sus creadores den la última palabra, la polémica se mantiene, aunque no es la primera vez que sucede algo así con dibujos animados.

Ya en el pasado, personajes famosos como Piolín, Bob Esponja, Bambi o Tinky Winky estuvieron en el ojo del huracán debido a su género impreciso.

La lista de animados es interminable y las historias detrás de sus creaciones, vestimenta y psicología son muchas. Por ello les propongo continuar con este tema en próximas secciones. Espero sus opiniones y sugerencias en el correo de siempre: liliet@vanguardia.cu. Y esta semana me despido como lo hace un clásico de clásicos:¡Hasta la vista, compay!